



Mezcal sónico

Synthesizer Magazine (Le Bande-son Imaginaire, 2024)

Descubre cómo un trozo de madera con cuerdas se convierte en música electroacústica. Hablar de un violín entre *beats* es la mejor forma de presentarte a Le Bande-son Imaginaire, una propuesta musical donde el antagonismo instrumental nos ofrece una secuencia rítmica de sonidos oscuros que abren la puerta a la simbología de la cultura mortuoria mexicana. Su último trabajo de estudio, *Synthesizer Magazine*, traza un recorrido por diversos géneros musicales dentro del denominado *darkwave* o del *synth-pop*, pero también nos encontramos incluso con música folk. Ecos tenebrosos con letras concretas y escuetas donde el baile y los momentos atmosféricos se entrelazan entre tema y tema.

Como apertura del disco, descubrimos el tema “Atuendo”. Ritmos bailables donde se nos anima a cruzar los umbrales de nuestra existencia. En “Mexican wave”, los hermanos Óscar y Heri Tanat, miembros fundadores de la banda, juzgan la industria musical mexicana en este tema lleno de los elementos característicos del sonido *dark wave* centroeuropeo.

Le Bande-son Imaginaire es un trio originario de Oaxaca (México). Este conjunto, formado en el año 2014 por los hermanos Tanat, ha incorporado desde su formación a distintos violoncelistas. Abraham Hernández es el actual violinista de la banda: cuando en el tercer tema del álbum aparece una sonoridad más experimental creada con bases rítmicas caóticas, la entrada del violín y de la voz agresiva de Óscar nos lleva a reconocer nuestros propios fantasmas. “Chez toi”, siempre hay alguien en tu casa. Alguien que no ves. ¡Uh!, no hay destino ni perdón. “Agua blanca”, un tema con toques tribales indígenas, nos ubica en el México profundo del mezcal y el festejado Día de los Muertos.

El álbum continúa avanzando con “Synthesizer Magazine”. En esta pieza, entre hojas de una vieja historia, aparecen golpes frenéticos que acompañan letras oscuras. El francés y el español son su lengua de referencia para crear esta poesía musical, tal y como la sugiere Óscar Tanat.

Y es aquí cuando se produce el deseo de conocer más este álbum. Nuevos temas que se enfrentan al miedo a la soledad, a los brebajes hipnóticos o a la desesperación de la mente. Difícil decisión enfrentarse a “Maladine”, a “Marca registrada”, a “Música desastre” o a “Teoría modular”. Se emplean moduladores de frecuencia para crear bases acompasadas y reproducir voces sobre el autotune, con la constante presencia de ese arco que desliza sobre la cuerda de un violín, con la capacidad de generar ambientes fríos, tensos y lúgubres. *Le Bande-son Imaginaire* basan su estilo en la fórmula electrónica del EBM, el *synth-pop* y el *darkwave* actual. Una línea musical que incita y provoca el baile, permitiendo a su vez un discurso narrativo de reivindicación y marca de la cultura mexicana más ancestral o folklórica. Su expresionismo electro-introspectivo te conectará con el más allá.

Crítica elaborada por **Juan Pérez Rabaza** de la Biblioteca **Ramon Fernàndez Jurado (Castelldefels)** en el marco del proyecto Va de música.